

La elección del modelo de pronunciación en la enseñanza del inglés como lengua extranjera

Víctor PAVÓN VÁZQUEZ
Universidad de Córdoba

RESUMEN: En el marco del interés por desarrollar una metodología más efectiva en el campo de la adquisición de segundas lenguas, se debe prestar atención a un aspecto crucial, como es el establecimiento de un modelo de pronunciación que permita que el estudiante pueda comunicarse con facilidad con cualquier hablante de la lengua, sea cual sea la variedad que utilice. En este artículo se van a abordar las cuestiones más relevantes en lo que concierne a la elección de un modelo de pronunciación de inglés, el llamado acento RP (*Received Pronunciation*), en contra de la elección de otras variedades de gran importancia. Se analizarán las razones a las que se debe atender en el momento de elegir, las ventajas e inconvenientes de esta elección y se establecerán unas conclusiones al respecto de la necesidad de escoger un modelo concreto.

ABSTRACT: The establishment of a model of pronunciation with the aim of making students communicate with native speakers, irrespective of the varieties being used, is a crucial matter in the development of an effective methodology in second language acquisition. In this paper, we are going to deal with those questions of importance in relation to the election of a model of pronunciation, particularly, the so called RP (*Received Pronunciation*). We will analyse the advantages and disadvantages of choosing the model and will end up with stablishing the conclusions with respect to the necessity of this election for pedagogical purposes.



1. INTRODUCCIÓN

La elección del modelo de pronunciación que se va a utilizar en la enseñanza del lenguaje es de crucial importancia, especialmente en lo que concierne a la lengua inglesa, dado su amplio uso en todo el mundo, y por la gran profusión de

formas habladas diferentes. El inglés exhibe unas circunstancias particulares puesto que no sólo ocupa el lugar de la primera lengua en muchos países (Gran Bretaña, EE.UU., Canadá, Australia, Sudáfrica, etc.) sino que es utilizado como segunda lengua en infinidad de otros de ellos, la mayoría de los cuales formaron parte del imperio británico (Singapur, Filipinas, Malasia, India, Bangladesh, Pakistán, Sri Lanka, Kenia, Tanzania, Zambia, Camerún, Gana, Nigeria, Sierra Leona, etc.), en los que se utiliza como la norma lingüística estándar en las áreas de la educación, el gobierno, o los medios de comunicación. Según Kachru¹, existen varios círculos concéntricos en lo que se refiere a las variedades de inglés: el "inner circle", que comprendería el inglés hablado por nativos de esa lengua; el "outer circle", el inglés hablado en India, Nigeria, etc.; el "extending circle", que incluiría a países como China o Japón; y, por último, el "expanding circle", el inglés hablado por quienes lo han aprendido o se encuentran aprendiéndolo como segunda lengua para extranjeros.

En este artículo se van a abordar las cuestiones más relevantes en lo que concierne a la elección de un modelo de pronunciación de inglés, el llamado acento RP (*Received Pronunciation*) en contra de la elección de otras variedades de gran importancia, tanto en número de hablantes como en pujanza intelectual, política y económica, como el comúnmente conocido como "inglés americano". Se analizarán las razones a las que se debe atender en el momento de elegir, las ventajas e inconvenientes de esta elección y de la elección de un modelo en particular, y se establecerán unas conclusiones al respecto de la necesidad de escoger un modelo concreto de pronunciación para favorecer la efectividad de la enseñanza.

2. FACTORES GENERALES QUE DETERMINAN LA NECESIDAD DE ELEGIR UN MODELO DE PRONUNCIACIÓN

Debido al problema derivado de la variancia del inglés por razones geográficas, no sólo por la existencia de variedades que podemos encontrar en diferentes países² sino también por la gran variedad de acentos que podemos encontrar en la misma Gran Bretaña o los Estados Unidos, tradicionalmente se ha considerado la necesidad de adoptar un modelo por los aprendices de inglés como

1. Kachru, B., «The Sacred Cows of English», en *English Today*, 16, Cambridge: Cambridge University Press, 1988 y Kachru, B., «Liberation Linguistics and the Quirk Concern», en *English Today*, 7, Cambridge: Cambridge University Press, 1991, págs. 1-13.

2. Pride, J. (Ed.), *New Englishes*. Rowley, Mass.: Newbury House, 1982, utiliza el término *New Englishes* para referirse a estas variedades.

segunda lengua. Es extremadamente importante que el alumno se vea expuesto a tantas variedades de inglés como sea posible para evitar la ruptura de la comunicación que se produce cuando éste se enfrenta con una variedad sustancialmente diferente a la que ha estado expuesto, normalmente una variedad cuidada y formal de un modelo determinado de pronunciación ofrecida por un profesor en el entorno del aula, o igualmente una única variedad local dependiendo del área donde se encuentre si goza de una estancia en un país extranjero; pero como resulta muy difícil conseguir que se familiarice con la totalidad de acentos, generalmente se escoge comenzar con un modelo para luego ir sucesivamente mostrándole, al menos, los más importantes; el problema radica precisamente en cuál debe ser el elegido. Por ello, aunque tal variancia pueda llegar a complicar la descripción de las normas fonológicas, no niega su existencia y la fuerza de las mismas; si no se reconoce una base normativa común a todas las variedades no existe justificación para investigar, describir la pronunciación y enseñarla. Existen estudiosos, como el anteriormente mencionado Kachru³), para quienes la elección de un determinado modelo de pronunciación debe también tener en cuenta a las variedades de países como India o Nigeria, manteniendo que son comparables a todas las demás y que deben dejar de ser consideradas como "extranjeras" puesto que han alcanzado el mismo estatus que la variedad que se instaló por la fuerza en diferentes países. Para otros Chevillet⁴, sin embargo, no resultaría conveniente que los profesores de segundas lenguas eligieran, por ejemplo, un fuerte acento africano, puesto que podría dar lugar a que la comunicación entre un estudiante que exhiba este acento y un hablante nativo de inglés, independientemente de cual sea su variedad, pueda verse afectada.

Para muchos, A.C. Gimson ha sido el paradigma de la lucha por definir un modelo de pronunciación particular asequible para todos los aprendices de inglés como lengua extranjera. Gimson⁵ defendía que, cualesquiera que fuesen las habilidades que el estudiante pueda llegar a adquirir en su aprendizaje, debería seguir siempre una variedad de pronunciación "cuidada a la vez que coloquial", y, sobre todo al comienzo de su aprendizaje, no alterar esta pronunciación por razones de estilo de la misma forma que lo hace el hablante nativo. Además,

3. Kachru, B., *Op. cit.*

4. Chevillet, F., «Received Pronunciation and Standard English as Systems of Reference», en: *English Today* 29, vol.8, nº 1, Cambridge: Cambridge University Press, 1992, pags. 27-32.

5. Gimson, A.C., *Gimson's Pronunciation of English*, Revisión de A. Cruttenden, Londres: Edward Arnold, 1994.

defendía la idea de que conforme el aprendiz vaya ganando confianza, precisión en su habla y fluidez en su estilo, podrá verse expuesto a otras variedades regionales importantes, una vez que los hábitos de la pronunciación del modelo queden firmemente establecidos, entonces podrá exponerse a otras pronunciaciones estándar⁶. Sin embargo, y como veremos más adelante, este punto de vista ha sido fuertemente contestado.

La pregunta es, ¿qué tipo de inglés?, ¿cuál debe ser la variedad elegida como modelo de pronunciación?. O'Connor⁷ aconseja que el modelo debe depender de las características de los aprendices y no debe ser el mismo, por ejemplo, para una persona que viva en un país donde exista una tradición en la utilización del inglés como vehículo de comunicación general (India, Nigeria, etc.), que para un individuo que quiera aprender inglés en un área donde no existe esa utilización de la lengua. Este último deberá adquirir la pronunciación a la que se encuentre más frecuentemente expuesto, sin preocuparse demasiado por el tipo de inglés que use puesto que existen más similitudes que diferencias entre las distintas variedades. Este punto de vista también es compartido por MacCarthy⁸ cuando analiza los problemas de la elección del modelo de pronunciación:

“The first need is to reassure the learner and to encourage a sense of proportion: all types of English have far more in common than they have divergences.” (pag.56).

Parece lógico, pues, que se tienda a intentar aprender una pronunciación neutra e internacional, lo suficientemente válida para que pueda ser utilizada en todos los contextos y situaciones. Se suele argumentar incluso que, dada la necesidad en nuestros días de comunicarse de manera rápida y efectiva que tienen multitud de hablantes de variedades diferentes, las diferencias entre pronunciaciones se irán eliminando gradualmente, lo que conllevará la aparición de una pronunciación que todos podrán usar. Creemos que, sin embargo, se trata de una visión demasiado ideal e irreal a la vez puesto que las diferentes pronunciaciones son parte de la identidad de las comunidades de hablantes, una identidad que no estarían muy dispuestas a perder:

6. Gimson, A.C., *Gimson's Pronunciation...*

7. O'Connor, J.D., *Better English Pronunciation*, Cambridge: Cambridge University Press, 1980 (2.ª ed.), pág. 5.

8. MacCarthy, P., *The Teaching of Pronunciation*, Cambridge: Cambridge University Press, 1978.

"If there is to be an acceptable international pronunciation of English in the foreseeable future, it seems likely that it will have to be artificially formulated and disseminated. There are some formidable difficulties which beset the acceptance of a solution of this kind, not least of which is the speaker's inability to use a type of hybrid English pronunciation which only partially resembles his own."⁹.

Según la revisión que hace Alan Cruttenden de las ideas de Gimson a este respecto¹⁰, la solución más realista e inmediata consistiría en elegir una de las principales pronunciaci3nes como modelo, ya sea una forma británica o americana de pronunciaci3n representativa, para luego ir introduciendo otras variedades geográficas representativas (inglés australiano o sudafricano). La decisi3n sobre qué modelo es el más apropiado dependerá de varios factores como su amplia utilizaci3n, la capacidad para ser entendido por el mayor número de individuos, que existan descripciones adecuadas del mismo y que disponga de gran cantidad de recursos materiales (textos, grabaciones) que se encuentren a disposici3n del alumno. Por todo ello, concluye, la variedad británica conocida como RP¹¹ ("Received Pronunciation"¹²) se revela como la más apropiada, de acuerdo con estas condiciones, para ser enseñada a los aprendices de inglés de todo el mundo. Así llegamos a una de las cuestiones más controvertidas en el campo de la enseñaanza de inglés como lengua extranjera, ¿es la variedad o acento RP la más adecuada?.

3. EL INGLÉS RP (*RECEIVED PRONUNCIATION*)

La primera circunstancia que motivó la aparici3n de la pronunciaci3n que comúnmente conocemos como RP provino, probablemente, de la influencia que

9. Gimson, A.C., *Gimson's Pronunciation...*, pág. 271.

10. Gimson, A.C., *Gimson's Pronunciation...*

11. Aparte del término "RP", también es conocido como "Educated English", "Southern English", "London English", "Southern British", "British Standard", "Standard English", "King's English", "Queen's English", "BBC English", "Southern British Standard" (Finch, D.; Ortiz Lira, R., *A Course in English Phonetics for Spanish speakers*, Londres: Faber and Faber, 1982, pág. 27 nota n.4), "talking posh", "cut-glass accent" (Monroy, R. *La pronunciaci3n RP para hablantes en español*, Madrid: Paraninfo, 1980, pág. 12), "talking lah-di-dah" (MacCrum, R.; McNeil, R., *The Story of English*, Londres: Faber and Faber, 1986, pág. 30).

12. El término "pronunciaci3n recibida" es explicado por algunos (MacCarthy, P. *The Teaching of Pronunciation*, Cambridge: Cambridge University Press, 1978, pág. 61) como la forma de referirse a una pronunciaci3n "socialmente aceptable" que es "recibida en la buena sociedad", pero también puede ser tomado en el sentido de ser una pronunciaci3n que es adoptada o "recibida" por una comunidad de hablantes para los que no es originalmente propia.

ejercía Londres como sede del gobierno, con la presencia de la monarquía y el consiguiente prestigio social de la corte. El hecho más importante que ayudó a esta variedad a auparse al lugar que ha venido ocupando hasta hace algunas décadas lo constituyó el establecimiento de la infraestructura de educación que se creó a finales del siglo XIX. La “Educational Act” de 1870 estableció que las escuelas privadas inglesas (“public schools”) se convertirían en el lugar donde los hijos de la clase alta y medio-alta (nobleza, oficiales del ejército, servicio civil imperial, abogados, doctores, clérigos, etc.) provenientes de todos los lugares del país se prepararían y serían educados entre los ocho y los dieciocho años. Los estudiantes eran enviados a internados donde los diferentes acentos terminaban por convertirse en un tipo de pronunciación homogénea, en parte debido al tipo de enseñanza recibida y también a hecho de encontrarse en una edad bastante “impresionable” tal y como señalan McCrum *et alii*¹³). El contraste entre la pronunciación de la élite antes y después de la aparición de la “Educational Act” es bastante chocante. Antes de 1870, la mayoría de las personalidades relevantes en la época victoriana retenían sus acentos a lo largo de sus vidas, así, Robert Peel, uno de los más famosos primeros ministros conservadores de Gran Bretaña, nunca abandonó su acento de los Midlands; y el liberal William Gladstone, quien se había educado en Liverpool, retuvo su “Lancashire blurr” incluso durante y después de su estancia en Eton y Oxford.

Todo ello demuestra que antes de lo que supuso la promulgación de ese acta, no existía ningún tipo de presión social sobre los distintos acentos que se hablaban en Gran Bretaña. Sin embargo, hacia 1890 la situación había cambiado notablemente, una nueva generación de profesores proscribía cualquier pronunciación que no fuera considerada “estándar”, estigmatizándola como la marca de una baja educación. Al final de siglo, la mayoría de padres ambiciosos de que sus hijos alcanzaran un determinado nivel social y económico comenzaron a hacer que estos abandonaran las escuelas locales para evitar que “cogieran” algún acento. La adopción de un determinado modelo de habla, el cual era enseñado en estas escuelas constituyó la razón por la que Daniel Jones acuñó en 1917 el término “Public School Pronunciation”, para referirse a la pronunciación que era sinónimo de prestigio y educación en Gran Bretaña, aunque esta denominación no terminó de cuajar y fue reemplazado por el de RP. El gran impulso para la consolidación de un acento uniforme lo constituyó la aparición del primer servicio de emisión de noticias por radio, la BBC, en 1922. Desde el

13. *Op. cit.*, pag. 62.

principio, se consideró que se debía utilizar una forma del lenguaje común y asequible a todos los oyentes, la cuestión era cuál. En 1926 se creó un comité para aconsejar sobre la forma de habla que se debía utilizar en la BBC, el "Advisory Committee on Spoken English" (cuya actividad cesó después de la II Guerra Mundial), formado por un grupo de expertos que debían decidir sobre el uso y la pronunciación de las palabras, tanto inglesas como extranjeras. Se seguía la premisa de que el acento era uno de los factores que ayudaban a consolidar las diferencias sociales y las barreras entre clases, colocando a las clases más bajas en desventaja, por lo que se debía crear un estándar de pronunciación más o menos igualitario. La cuestión es que, aunque entre sus miembros se encontraba, por ejemplo, el irlandés George Bernard Shaw, la mayoría de ellos eran hablantes de RP, por lo cual los juicios emitidos seguían una dirección tendente a favorecer ese tipo de pronunciación. El auge de la pronunciación RP fue tal que incluso entre las estrellas de Hollywood de los años 30 se consideraba como una marca de "alta distinción" el poseer algunos rasgos de este tipo de acento. También, en los años 50 muchos de los hombres de negocios en Nueva York contrataban secretarías inglesas para sus empresas con el fin de darles un toque de clase. Los hablantes de RP eran identificados con valores tales como honestidad, inteligencia, o ambición; y la mayoría intentaban no dejar traslucir en demasía sus acentos locales. Se intentó por parte de la BBC, incluso, que algunos de los locutores de noticias que fuesen personalidades bien conocidas por el público las leyera mostrando sus acentos locales, pero este proyecto fue abandonado debido a las numerosas protestas de los oyentes. No obstante, una de las leyes que siempre se cumple es que una lengua siempre se encuentra en movimiento y la lengua inglesa no es una excepción. Durante muchas décadas la pronunciación RP fue considerada como la pronunciación de las personas educadas y de las clases altas, puesto que el acceso a la cultura y a una buena educación sólo estaba al alcance de una minoría. Sin embargo, conforme el acceso a éstas se fue abriendo a cada vez mayor número de personas, el que un hablante mostrara un acento marcadamente regional dejó de ser un indicio que indicaba que no había recibido una buena educación. Durante los años 60 y 70 se produjo un cambio social en Gran Bretaña que se vio reflejado en la variedad de acentos que comenzaban a dejarse ver en los noticiarios de la BBC. Paralelo a este fenómeno, comenzaron a utilizarse versiones modificadas de RP no sólo por los locutores sino también por algunos políticos para los que la utilización de un acento RP "no marcado" suponía añadir un rasgo de orgullo por su carácter regional, esencial para afianzar su credibilidad política. Hoy en día, la mayoría de la gente no se identifica con

un tipo de acento que ha perdido el componente de prestigio que poseía años atrás y que posee una variedad denominada "advanced RP", "marked RP", o "talking posh" que es considerada como una muestra de habla pomposa o ultra-educada que no es reflejo de la sociedad de nuestros días. Ya en 1951, David Abercrombie¹⁴ afirmaba:

"The existence of a standard pronunciation such as R.P. is, I suggest, a bad rather than a good thing. It is an anachronism in present-day democratic society. There was a time when R.P. provided a safe clue to certain types of job, or (for other R.P. speakers) the congeniality of his company. It indicated being accustomed to authority; a liberal education; interest in, or at least some knowledge of, the arts: for those who spoke R.P. in those days had practically a monopoly of those virtues. They have no longer such monopoly." (pag. 14).

Sin embargo, y como recoge MacCarthy¹⁵, aunque el acento RP sea en realidad el acento de una pequeña minoría, existe hoy en día para un gran número de hablantes una tendencia hacia una pronunciación muy aproximada al RP, debido, señala este autor, más a la tendencia natural de toda lengua a la estandarización que a cualquier signo adicional de prestigio que pueda ser achacado a esta variedad.

4. ASPECTOS POSITIVOS EN LA ELECCIÓN DE LA VARIEDAD RP COMO MODELO DE PRONUNCIACIÓN

Una de las ventajas a las que tradicionalmente se ha asociado la elección del acento RP como modelo de pronunciación es su carácter no regional o localizado. Según Ramsaran¹⁶, aunque este acento se encuentre claramente diferenciado del galés o el acento de Northumbria, no debería ser considerado como un acento regional puesto que puede encontrarse en el habla de individuos en toda Gran Bretaña y además, aunque esté basado en el habla de Londres y condados colindantes, posee rasgos que no se encuentran en esos acentos. Todos los demás acentos que podemos encontrar en Gran Bretaña tienen un marcado carácter

14. Abercrombie, D., «R.P. and Local Accents», *Studies in Phonetics and Linguistics*, Londres: Oxford University Press, 1965, pags. 10-15.

15. *Op. cit.*, pags. 62-63.

16. Ramsaran, S. (Ed.), *Studies in the Pronunciation of English: a Commemorative Volume in Honour of A.C. Gimson*, Londres: Routledge, 1990, pag. 179.

regional, así, si un hablante exhibe cualquiera de estas pronunciaciones será difícil que sea identificado como perteneciente a una clase social determinada, pero lo que es claro que su acento delatará que proviene de una región determinada. Si, por el contrario, el hablante muestra la pronunciación RP, se verá automáticamente asociado con las capas más altas de la sociedad pero no necesariamente con una determinada región, ya que aunque el acento RP se asocia con Londres y el sudeste de Inglaterra, la gran mayoría de hablantes que lo exhiben no pertenecen a esa área. Para Brown (1992¹⁷), sin embargo, la premisa de que es un buen modelo porque no tiene connotaciones regionales no es real puesto que la pronunciación RP sí se identifica con los hablantes de Inglaterra (concretamente, como ya se ha mencionado, con los del sudeste de Inglaterra), por lo que sí posee características regionales.

Respecto a su connotación social, hemos visto como la pronunciación RP se convirtió en el acento característico de los miembros de las clases sociales más altas a finales del siglo anterior, un acento que muchos aspiraban a imitar y que no pertenecía a ninguna región:

"...although R.P. is not the accent of a region of England, it *is* the accent of a social class, and embarrassment starts as soon as it is asked who speaks with this Received Pronunciation, and who does not."¹⁸).

Sin embargo, la relación entre la utilización del acento RP y la clase social es algo que no puede ser mantenido en nuestros días y constituiría un intento bastante alejado de la realidad, ya que resulta casi imposible identificar a este acento en términos sociales únicamente. A menudo se ha argüido que la elección de la pronunciación RP se ha realizado porque es un acento que goza de un mayor prestigio que los demás acentos, algo que, si bien era cierto hasta hace algunas décadas, hoy en día no es un hecho sostenible. Es cierto que en épocas pasadas los acentos regionales se consideraban a menudo como socialmente inaceptables y propios de personas con escasos ingresos económicos o de clase social baja, existiendo un fuerte sentimiento de adjudicación de valores sociales al acento utilizado. Resulta curioso comprobar que es, o mejor dicho, fue un rasgo muy propio de la sociedad británica que no tiene parangón en otros países; como en

17. Brown, A., (Ed.), *Approaches to Pronunciation Teaching*, Londres: MacMillan Publishers Limited, 1992, pag. 2.

18. Abercrombie, D., *Op. cit.*, pag. 12.

España, donde la utilización de un determinado acento regional generalmente no se asocia con la pertenencia a un estrato social bajo, sino que son las consideraciones gramaticales (que se utilicen correctamente las formas verbales y las estructuras sintácticas) las que determinan el nivel de educación de un determinado hablante (se puede mostrar un acento de Valladolid y no ser considerado como alguien educado si no se muestra una corrección gramatical). Wells¹⁹, señala que el oyente tiende a crearse una identificación estereotipada del hablante por su pronunciación, atribuyéndole cualidades que son popularmente asociadas al estereotipo en cuestión. El hablante sabe que está proyectando una imagen de sí mismo cuando habla, por lo que intenta crearse una imagen plena de cualidades positivas adoptando una pronunciación que, de acuerdo con la mayoría de hablantes, reflejaría esas características. En un estudio realizado sobre la relación entre la realidad social y el acento RP²⁰ se demostró que existían pruebas de que los hablantes de RP se beneficiaban socialmente de una valoración más positiva en lo referente al prestigio por su estatus social, a la percepción por parte del oyente de que poseen una mejor competencia o capacidad, una predisposición para los trabajos más prestigiosos, y que se produce una mayor colaboración por parte de los hablantes de otros acentos. Todo ello les sugiere claramente a los autores que la posesión de un inglés RP conlleva ciertamente ciertas ventajas sociales a los ojos (mejor dicho, a los oídos) de quienes les escuchan. Actualmente, no es tanto el hecho de que se intente adquirir una pronunciación con "prestigio", como que se adopte una pronunciación que esté exenta de cualquier posible prejuicio social. Como George Bernard Shaw dijo:

"It is impossible for an Englishman to open his mouth without making some other Englishman despise him." (MacCrum *et al.*, 1986²¹),

lo cual ha llevado al convencimiento de la necesidad de perseguir la adopción de una pronunciación socialmente "neutra". La posesión de un determinado acento conlleva una serie de atributos sociológicos y psicológicos que no tiene que ver con las características propias de la lengua. Parece claro que no existe ningún

19. Wells, J.C., *Accents of English*, Cambridge: Cambridge University Press, 1982, pag. 30.

20. Giles, H.; Coupland, N.; Henwood, K.; Harriman, J. y J. Coupland, «The social Meaning of R.P.: an International Perspective», en: S. Ramsaran (Ed.), *Studies in the Pronunciation of English: a Commemorative Volume in Honour of A.C. Gimson*. London: Routledge, 1990, pags. 191-211.

21. MacCrum *et alii*, *Op. cit.*, pag. 21.

acento mejor que otro, por lo que resulta indispensable que el profesor determine con claridad las causas que han motivado la elección de un acento u otro ya que el alumno debe conocer de antemano las valoraciones que el acento que ha aprendido va a despertar en los hablantes nativos y no encontrarse con situaciones como, por ejemplo, la de un determinado hablante extranjero que, no teniendo una fluidez y un conocimiento medio del vocabulario y expresiones de la lengua, muestra, sin embargo una cuidada articulación, produciendo un efecto bastante chocante a oídos del hablante nativo. Para muchos (Jones, Gimson, Roach, O'Connor, Monroy, Finch y Ortiz Lira, Windsor Lewis) la pronunciación RP es la que debe ser tomada como modelo en la enseñanza del inglés para extranjeros, aunque, como veremos, existen discrepancias a este respecto.

Si se acepta el hecho de que es necesario elegir un tipo de pronunciación que adquiera el rango de estándar, debe establecerse claramente cuáles son las características del mismo. En términos generales, el que una determinada variedad adquiera el estatus de "estándar" depende de la valoración arbitraria que de ella haga la comunidad de hablantes, la cual suele estar basada en consideraciones subjetivas que giran alrededor del concepto de "prestigio". Según Hawkins (1984²²), en sociedades donde la educación, las ciencias, la literatura, etc. son valores y actividades que ocupan un lugar importante, la pronunciación que muestren los hablantes más educados será considerada como más prestigiosa y, por ello, más seguida:

"In these societies, one variety usually establishes itself as the *standard* –and this is often based on the speech of the most educated, or otherwise most prestigious, group within the community."²³

Wells²⁴, afirma que siempre existe una variedad de pronunciación que es considerada estándar a la que se adhieren la mayoría de los hablantes, no por sus características intrínsecas, sino por una actitud arbitraria que la sociedad adopta hacia ella:

"A standard accent is the one which, at a given time and place, is generally considered correct: it is held up as a model of how one ought to speak, it is encouraged in the

22. Hawkins, P., *Introducing Phonology*, Londres: Hutchinson, 1984.

23. Hawkins, *Op. cit.*, pag. 226.

24. *Op. cit.*

classroom, it is widely regarded as the most desirable accent for a person in a high-status profession to have."²⁵.

Realmente parece existir un acuerdo sobre la necesidad de adoptar un modelo de habla, pero las motivaciones que han llevado a la elección de un modelo sobre otro deben ser explicadas y argumentadas con claridad. Tradicionalmente, se han ofrecido varias razones para sustentar la elección del acento RP como estándar de pronunciación, alguna de las cuales ya han sido mencionadas anteriormente. Para Monroy²⁶ éstas son:

- a) No hallarse delimitada geográficamente a ninguna región.
- b) Ser un acento de "prestigio", por lo que los hablantes que lo practican se benefician de considerables ventajas sociales.
- c) Ser el tipo de habla más descrito de todas las variedades del inglés.

Finch y Ortiz Lira²⁷ aportan casi los mismos razonamientos. Para ellos, la adopción de la enseñanza del acento RP posee las siguientes ventajas:

- a) Es el acento que consigue un mayor nivel de comprensión entre todos los hablantes de inglés.
- b) No presenta características regionales.
- c) Conlleva cierto prestigio social, aunque es rechazado por parte de la mayoría de los jóvenes como señal de autoridad.
- d) Es la variedad que más se frecuentemente ha sido descrita en los libros de texto para extranjeros adultos durante décadas.

5. ASPECTOS NEGATIVOS EN LA LECCIÓN DE LA VARIEDAD RP COMO MODELO DE PRONUNCIACIÓN

Sin embargo, algunos no consideran estas razones lo suficientemente válidas como para sostener que la pronunciación RP debe ser la elegida como modelo. Para Brown²⁸ es cierto que éste es un acento ampliamente comprendido entre la comunidad de hablantes ingleses, pero no es menos cierto que existen muchos otros acentos del inglés que también lo son. El acento denominado "General American" es mundialmente inteligible debido a la difusión que tienen las

25. Wells, *Op. cit.*, pag. 34.

26. *Op. cit.*, pags. 11-12.

27. *Op. cit.*, pag. 25.

28. *Op. cit.*, págs. 2-3.

películas y la música proveniente de los EE.UU., o a su uso en el mundo de los negocios, sin nombrar su utilización en la enseñanza del inglés que se oferta en los países bajo su área de influencia (sobre todo, en Sudamérica y Oceanía). Además, el número de hablantes de RP excede muy poco del 3% del total de hablantes británicos²⁹; unos 5 millones de hablantes en todo el mundo, de acuerdo con una estimación generosa, según Brown³⁰. Sin embargo, aunque es cierto que es una variedad que sólo es hablada por una minoría, también es cierto que, al menos en Gran Bretaña, los demás acentos también son hablados por minorías. Por ello, para Ramsaran y muchos otros, el hecho que los hablantes de RP provengan de todas las partes de Inglaterra y de algunas del resto del Reino Unido sugiere que no resulta inapropiado para ser enseñado a los estudiantes extranjeros de inglés británico, si bien no sería el modelo adecuado, obviamente, para los estudiantes que desean conseguir una pronunciación americana, por ejemplo (ya sea General American o cualquier otra variedad americana). Finalmente, para la mayoría de hablantes con una variedad vernácula o nativizada, el modelo estándar puede ser identificado como "afectado" y no apropiado en determinadas situaciones, por lo que se debe tender a adoptar un estándar informal ("informal standard")³¹.

En el pasado, siempre ha existido la creencia según la cual se debería adoptar el modelo RP puesto que no denota ninguna pertenencia a una región en particular y dado que lo hablan individuos provenientes de todas las partes del país:

"RP has one very notable feature which makes it especially suitable for teaching to those who study English as a second language: it is not restricted to any region or locality of England. It was originally and still is the accent of many educated Londoners and others in the south-east of England but it may also be widely heard from middle-class speakers in other parts of Great Britain."³²

Pero ya hemos visto que no sólo en otras partes del mundo, sino incluso en Gran Bretaña se le considera perteneciente a una región determinada (el sudeste de Inglaterra). Así mismo, para los hablantes americanos o australianos, por ejemplo, sí que se trata de un acento fuertemente marcado por una característica

29. Ramsaran, *Op. cit.*, pag. 182.

30. *Op. cit.*, pag. 2.

31. Pennington, M., *Phonology in English Language Teaching*, Londres: Longman, 1996, pag. 16.

32. Windsor-Lewis, J., *A Guide to English Pronunciation*, Oslo: Universitetsforlaget. 1969, pag.

regional "británica":

"Although it is fair for us in England to describe P.P. as an accent-less English, that is, English without regional indications, it must be remembered that it is not so for the rest of the English-speaking world."³³.

Por lo que respecta a su prestigio, se trata de un acento que a través del tiempo se ha ido asociando con una serie de valores estigmatizados: "The prestige has been lost and an RP accent may nowadays lead to stigmatisation and vilification."³⁴. Abercrombie³⁵ ya señaló a principios de los 50 que resulta muy difícil establecer generalizaciones sobre la relación entre los hablantes de RP y el prestigio social, y mucho más saber con certeza si la posesión de este acento realmente ayudaría en la consecución de un mejor trabajo, algo sobre lo que él tenía serias dudas. Muchos no desean identificarse con los hablantes de RP puesto que consideran que ya no es poseedor del citado prestigio debido, sobre todo, a que asocian a sus hablantes con el orden establecido, la tradición, costumbres pasadas de moda y poco cercanas a la realidad actual, la demostración de superioridad (el afán por mostrar que se posee una educación o una posición alta); con lo cual los hablantes de otros acentos con el suficiente prestigio, al menos en su comunidad o país, suelen ver al hablante de RP imbuido en una serie de atributos de carácter negativo.

De entre todas las usuales consideraciones a favor de la adopción del modelo RP, existen algunos argumentos que hoy en día no pueden por menos que considerarse pintorescos. Así, encontramos a quienes arguyen que es una variedad con unas cualidades superiores a las demás variedades. Por ejemplo, Cecil Wyld, profesor de Lengua y Literatura Inglesa en Oxford entre 1920 y 1945, llegó a decir que el acento RP era la mejor variedad de inglés por su prestigio, por su idiosincrasia y por la claridad de sus sonidos:

"The best kind of English, not only because it is spoken by those often very properly called the best people, but also because it has two great advantages that make it intrinsically superior to every other type of English speech –the extent to which it is

33. Abercrombie, *Op. cit.*, pag. 14.

34. Brown, *Op. cit.*, pag. 3.

35. *Op. cit.*

current throughout the country and the marked distinctiveness and clarity of its sounds."³⁶.

Parece obvio que la supuesta "claridad de sus sonidos" no es una característica que se pueda decir no poseen otros acentos. Además, como señala Brown³⁷, desde un punto de vista fonético, se trata de un acento que no resulta particularmente fácil de adquirir, existiendo algunas variedades (por ejemplo, el acento "General American") más fáciles en muchos aspectos.

6. CONCLUSIONES

A la vista de las opiniones a favor y en contra de la elección de un modelo particular y, como es el caso del inglés, de la pronunciación RP en la enseñanza de una segunda lengua para extranjeros, no parece demasiado exacto considerar que en la actualidad esta variedad pertenece a un grupo social concreto o a una región en particular puesto que el concepto original de RP ha sufrido un proceso de debilitamiento a lo largo del tiempo, debido sobre todo, al cambio de la estructura social y a la influencia de otros acentos prestigiosos. El mantenimiento de este modelo de pronunciación en el ámbito europeo debe fundamentarse teniendo en cuenta el número de ventajas y desventajas que este hecho supone, lo cual, tal y como de manera exhaustiva describen Monpeán y Hernández-Campoy³⁸, supone que la elección se convierte en una materia de extrema complejidad. Sin embargo, coincidimos con Gimson³⁹, Windsor-Lewis⁴⁰, O'Connor⁴¹, Ramsaran⁴², Finch y Ortiz-Lira⁴³, MacCarthy⁴⁴ entre otros, en que, al menos para los estudiantes que deseen adquirir una pronunciación británica, se puede elegir un tipo de pronunciación cuyas raíces se encuentran en el habla educada del sudeste de Inglaterra, pero añadiendo un conocimiento de las características más importantes de las pronunciaciones de otros acentos y

36. McCrum *et alii*, *op. cit.*, pag. 28.

37. *Op. cit.*, pag. 3

38. Monpeán, J.A. y J.M. Hernández-Campoy. «Advantages and Disadvantages of RP as an EFL Model of Pronunciation», en: *Comunicación presentada en el XVII Congreso de AESLA*, (en prensa).

39. *Op. cit.*

40. *Op. cit.*

41. *op. cit.*

42. *Op. cit.*

43. *Op. cit.*

44. *Op. cit.*

atendiendo, en términos de variancia generacional, a una pronunciación que no sea la dominante ni en las generaciones más jóvenes ni en las de más edad, buscando un punto intermedio entre lo especialmente innovador y lo pasado de moda.

Dentro de lo posible, se debería evitar que los estudiantes adquirieran un tipo de pronunciación demasiado "afectado", por lo que se debería optar por una variedad "neutra"⁴⁵ en términos sociales, regionales y generacionales. Así mismo, se puede optar por la elección de un modelo, tal y como hemos explicado anteriormente, e ir aproximándose a las variedades más importantes conforme el hablante va alcanzando un nivel avanzado en el modelo elegido, teniendo en cuenta, por supuesto, los intereses del alumno. O, por otro lado, podemos seguir una opción no-prescriptivista⁴⁶ ofreciéndole al alumno varios modelos de pronunciación, de entre los cuales deberá elegir el que más se adecue a su propio proceso de aprendizaje, cuyos objetivos vendrán dictados por sus circunstancias individuales. No obstante, la mayoría de los alumnos no se encuentran en la posición de decidir cuál es el modelo de pronunciación que desean adoptar puesto que se van a encontrar con un modelo previamente determinado por la institución donde se encuentren aprendiendo, el propio profesor y la tradición que exista en el lugar (ya sea un entorno nativo o no nativo). Es cierto que, en la búsqueda de un modelo, lo más acertado es aprender la variedad que por razones de disponibilidad sea más cómoda para el alumno, en palabras de O'Connor⁴⁷:

"The most sensible thing to do is to take as your model the sort of English that you can hear most often." (pag.5).

Pero también hay que tener muy en cuenta, tal y como señala MacCarthy⁴⁸, que se debe ofrecer al alumno la posibilidad de verse expuesto a otras variedades para que no se encuentre en desventaja cuando se enfrente a ellas, una vez que posee el conocimiento necesario de, al menos, las variedades más importantes, estará en disposición de modificar su pronunciación o decidir no efectuar ningún cambio, pero por lo menos dejará de preocuparse sobre si el modelo que ha aprendido le servirá para comunicarse "de manera confortable" con hablantes de otras variedades.

45. Windsor-Lewis. *Op. cit.*, pag. 87.

46. Pennington. *Op. cit.*, pag. 17.

47. *Op. cit.*

48. *Op. cit.*, pag. 56.